EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA

Desdibujando Fronteras

Carlos Oscar Lepez, Mario Chibas Creigh,
Lucia Font Jay, Guillermo González Labrada,
Yamileydis Martínez Torres

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES

EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA
Desdibujando Fronteras

Carlos Oscar Lepez
https://orcid.org/0000-0003-3423-6049
clepez@fmed.uba.ar
Argentina
Mario Chibás Creagh
https://orcid.org/0000-0002-5295-0193
mchibasc@gmail.com
Lucia Font Jay
https://orcid.org/0000-0001-7222-2938
fontlucia78@gmail.com
Guillermo González Labrada
https://orcid.org/0000-0002-5846-4567
guillermocalixtog@gmail.com
Yamileydis Martínez Torres
https://orcid.org/0000-0003-0117-5198
yamileydismartineztorres@gmail.com
Cuba

EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA
Desdibujando Fronteras

Primera edición: Noviembre, 2025
Maracay, Venezuela
Depósito Legal: AR2025000246
ISBN: 978-980-454-032-5

Reservados todos los derechos conforme a la Ley
Se permite la reproducción total o parcial del libro,
siempre que se indique expresamente la fuente

Portada: Microsoft Designer
Formato Electrónico: Nohelia Alfonzo
Revisión General: Crisálida Villegas

Colección de Estudios Culturales
Serie Educación y Sociotecnociencia
Volumen 6, Número 5, Año 2025

Es una publicación correspondiente a la colección de libros arbitrados del Sello Editorial Escriba. Escuela de Escritores, dirigida al público general que tiene como propósito divulgar saberes culturales, educativos y socio tecnocientíficos.

Escriba ESCUELA DE ESCRITORES

AUTORIDADES

Crisálida Villegas

Presidente – Directora General

Nohelia Alfonzo

Directora Académica

Rosa B. Pérez

Secretaria

COMITÉ EDITORIAL

Sandra Salazar (FEREDIT, Venezuela)

Luisa García (UNERG, Venezuela)

Raquel Peña (UNERG, Venezuela)

Rosy León (REDIT, Chile)

Ibaldo Fandiño (UNIATLÁNTICO, Colombia)

Claudia Zuriaga (UIDE, Ecuador)

ÍNDICE DE CONTENIDO

		pp.
	Presentación	8
I	Característica diferencial de la educación transcompleja	14
II	Educación transcompleja en diferentes contextos	23
III	Educación transcompleja vs realidad educativa actual	32
IV	Tránsito hacia la educación transcompleja	39
	Algo más sobre educación transcompleja	49
	Referencias	52

ÍNDICE DE FIGURAS

No.		pp.
1	Educación transcompleja según Lepez	16
2	Educación transcompleja según Chibás	17
3	Educación transcompleja según González	21

PRESENTACIÓN

La educación transcompleja es un encuentro multidimensional y transdisciplinario, en, desde y entre personas; en una nueva visión de complementariedad de enfoques, teorías, modelos, estrategias y actores; donde se mueven multiplicidad de relaciones, lenguajes y lógicas, que busca la integralidad en el proceso formativo.

En este contexto, el propósito del libro es plantear las distintas visiones que sobre el tema plantean los autores, desde sus disciplinas de adscripción. Es el llamado a una travesía por la educación del futuro, donde las fronteras se desdibujan para dar paso a un conocimiento más humano, diverso y transformador.

Es producto de la reflexión y discusión en torno a cuatro interrogantes planteadas en un Seminario, en el marco de los Estudios Posdoctorales en Educación, organizado por el Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagogía.

Se estructura en cuatro capítulos. En el primero, **Característica diferencial de la educación transcompleja.** Respecto a lo cual Lepez, plantea que distingue a la educación transcompleja como un proceso interconectado de lo clásico con lo vanguardista, con estilos neo-creativos.

Para Chibás es un paradigma pedagógico emergente; Font Jay señala que tiene sus fundamentos en las relaciones transdisciplinarias; González Labrada, la plantea como sistematicidad de colaboraciones y acciones. Por último, para Martínez es una visión de interconexión, que busca un aprendizaje integral. Estas posturas reflejan la riqueza del pensamiento transcomplejo capaz de integrar diversidad, incertidumbre y potencialidades emergentes.

En el segundo, **Educación transcompleja en diferentes contextos**, el autor Lepez plantea que el cambio más significativo en la visión transcompleja de la educación al compararla con la que se

desarrolla en el contexto local, en este caso en Argentina, destaca que es la transética educativa.

Por su parte, Chibás, señala que es la propuesta de transformación del pensamiento, que transita de una educación que dice que pensar a una que incita a cuestionar. En cuanto a la práctica educativa se pasa de un proceso rígido a uno dinámico, en constante construcción.

Font Jay, señala la interacción de la diversidad de disciplina que le dan color, como el cambio más significativo que plantea la educación transcompleja. Esta metáfora del color no es solo sumar saberes, sino generar un conocimiento integrado que emerge del dialogo entre las distintas disciplinas; nuevas tonalidades y matices de un pensamiento relacional y creativo, capaz de superar los límites y fronteras disciplinarias tradicionales.

Para González Labrada, también, el cambio más significativo, que plantea la educación transcompleja es la diversidad de conocimientos. Finalmente, Martínez señala que es que esta postura enfatiza en formar personas para pensar de manera

crítica, con compromiso ético-estético y con habilidades de colaboración, entre otras.

En el tercero, **Educación transcompleja versus realidad educativa actual**, los autores plantean que tan distante están la educación transcompleja y la realidad educativa actual. Al respecto Lepez señala que hay evidencias de avance entre ambas perspectivas.

Por el contrario, Chibas, considera que la distancia es considerable y que es una situación multifactorial. Situación que ratifican Font Jay y González Labrada, considerando ambos que se debe a la concepción educativa tradicional.

Martínez, opina al igual que los dos autores anteriores que existen brechas entre ambas perspectiva; no obstante, que pueden encontrarse escenarios educativos, que evidencia algunos avances. Situación que pueden favorecerse de potenciar la innovación.

Por último, el cuarto, **Tránsito hacia la educación transcompleja**, plantea los elementos que deben introducirse en los sistemas educativos

para lograr el cambio hacia la educación transcompleja; así como a quien corresponde dicha transformación.

En este contexto, Lepez, señala que debe introducirse la planificación estratégica como un proyecto de mejora de la calidad educativa. Por su parte, Chibás refiere una hoja ruta con diferentes elementos como: el transcurrículo, pedagogía dialógica, aprendizaje transformador; así como que debe ser un esfuerzo colectivo.

Font Jay, González Labrada y Martínez plantea que el tránsito hacia la educación transcompleja debe generarse en el aula, lo que requiere cambio en los currículos en busca de la transdisciplinariedad; así como la necesidad de la formación de docentes para promover nuevos enfoques educativos.

González Labrada, señala la necesidad de colocar al ser humano como sujeto de problematización, capaz de autogestionar el cambio. Martínez coincide con Chibás, en cuanto que la responsabilidad de iniciar el proceso es de todos:

gobiernos, ministerios, docentes, familias, estudiantes, la sociedad general.

Todo lo planteado es, especialmente, importante por cuanto la educación transcompleja es un cambio de paradigma en cuanto a la manera de pensar hacia una nueva cosmovisión de complementariedad, de inclusión y de nueva ciencia. Lo que solo se puede lograr a través de un proceso de intercolaboración y acción-reflexión-acción.

De tal manera, que a través de estas páginas los lectores descubrirán un campo en constante movimiento, donde la educación se configura como un acto de creación, sensibilidad y diálogo con las múltiples realidades del contexto. La convocatoria es transitar hacia el pensamiento transcomplejo.

Crisálida V. Villegas G.

I.CARACTERÍSTICA DIFERENCIAL DE LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA

El propósito de este capítulo es responder a la siguiente interrogante ¿Cuál es la característica diferencial de la educación transcompleja? A lo que Carlos Oscar Lepez (2025) responde que la educación transcompleja destaca por múltiples características que la ubican en el marco de este pensamiento con sinergias y contradicciones, con divergencias y convergencias, interconectando lo clásico-tradicional con lo vanguardista o actual.

Contiene las voces, acciones, sentimientos, afectos, expresiones, pensamientos de sus actores; así como distintas representaciones socio tecnocientífico y artísticas en convivencia, coexistiendo en una misma realidad, reveladora de sentidos.

Igualmente, resemantizaciones con dinámicas curriculares, pedagógicas, andragógicas y sociopolítica, que dotan de transvalores a todo el escenario educativo en su marco filosófico (eco

epistémico, axiológico), político, económico, cultural, social e institucional.

Esto en tanto reluce e interpela con resonantes categóricos plurales que se cristalizan en las prácticas transeducativas de los integrantes de la sociedad y de la comunidad educativa, entre estos: los docentes y estudiantes.

Estas prácticas involucran didácticas propias; como metodologías, evaluaciones, discursos-lenguajes (términos y redefiniciones adecuadas al contexto y ámbitos locativos). Así como tránsito de formatos áulicos clásicos a estilos neo-creativos disruptivos, que incluye: aula híbrida o mediadas por tecnologías, construcción colectiva, creativa, permeada por la intercolaboración de diferentes fuentes de conocimiento e interconectados.

Lo planteado se evidencia en una representación gráfica a modo ilustrativo con la estructura de la sección áurea en infinitas posiciones geométricas, con énfasis en el valor transformador desde los aportes transdisciplinarios.

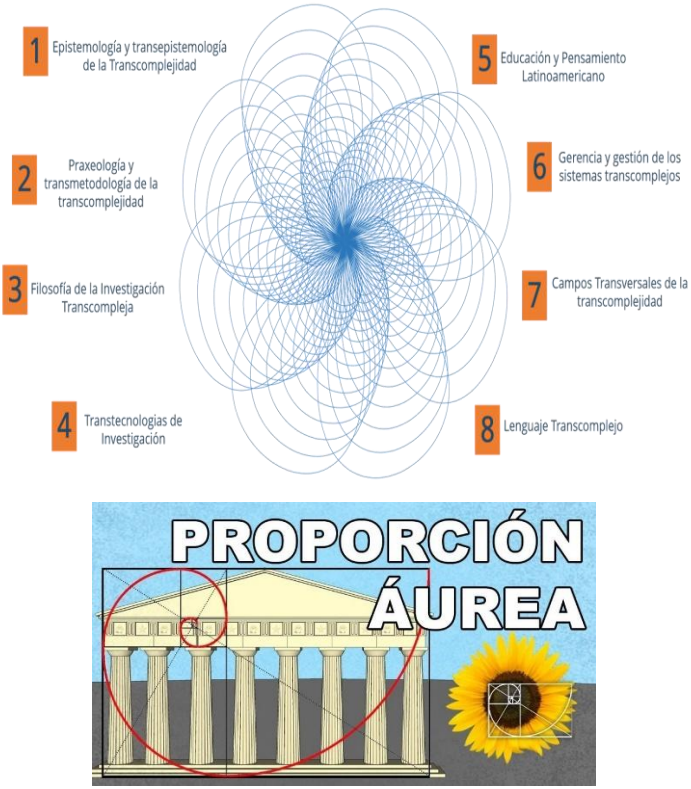
1 Epistemología y transepistemología de la Transcomplejidad
2 Praxeología y transmetodología de la transcomplejidad
3 Filosofía de la Investigación Transcompleja
4 Transtecnologias de Investigación
5 Educación y Pensamiento Latinoamericano
6 Gerencia y gestión de los sistemas transcomplejos
7 Campos Transversales de la transcomplejidad
8 Lenguaje Transcomplejo
PROPORCIÓN ÁUREA

Figura 1. Educación transcompleja según Lepez

Al respecto, Mario Chibás (2025) señala que, si tuviera que elegir una sola característica, diría que la educación transcompleja se distingue por su enfoque en la complementariedad. En la práctica esto significa que no se trata de elegir una visión u otra, ni de sumar partes de conocimiento, sino de

integrar todo: lo que está “entre, a través y más allá de las disciplinas”.

Es una forma de pensar que acepta que la realidad es un "tejido conjunto" donde convergen saberes, experiencias y sensibilidades para crear una cosmovisión de complementariedad educativa.

En lugar de simplificar los problemas para encajarlos en una sola disciplina, como se ha hecho tradicionalmente, este enfoque convoca a ver la educación como un encuentro educativo complejo, multidimensional y transdisciplinario.

En el centro de todo está una noción de la persona como un ser multidimensional y complejo que integra lo biológico, lo racional, lo afectivo y lo espiritual, algo que la educación tradicional solía separar.

La educación transcompleja es un paradigma pedagógico emergente que se concibe como un proceso histórico-cultural y epistemológico contemporáneo, que complementa principios psicológicos, antropológicos, sociológicos y humanísticos, para fomentar la transdisciplinariedad,

asumida como la integración flexible de saberes en un ecosistema vivo de aprendizaje dialógico y multidimensional.

Promueve el desarrollo bioactivo, cognitivo, espiritual y social del ser humano en contextos complejos y dinámicos, propiciando la construcción crítica y creativa del conocimiento. Se orienta a transformar la realidad contextual concreta, marcada por la revolución digital e impulsar la equidad, la inclusión y el desarrollo integral con un compromiso ético hacia la sostenibilidad y la convivencia planetaria.

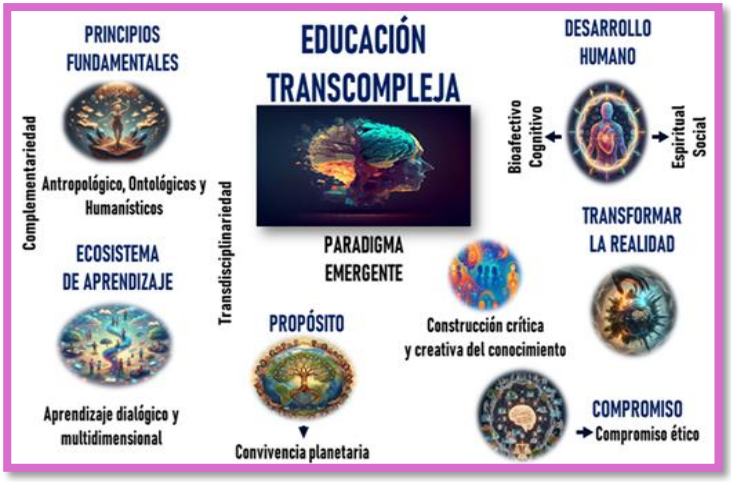

Figura 2. Educación transcompleja según Chibás

Para Lucia Font Jay (2025) la educación debe satisfacer las demandas y exigencias sociales de los educandos en la formación profesional. De ahí que, la educación debe tributar a la labor del futuro profesional, acciones que pueden estar expresadas en el "modelo ideal de su profesionalidad".

Este modelo educativo debe ser continuamente renovado a partir de un estudio, que incluye el empleo de métodos, formas organizativas, enfoques y tecnologías educativas especiales en el proceso de mediación del aprendizaje de acuerdo al contexto. Estos elementos son los que le dan el carácter científico al proceso docente.

Al analizar su objeto de la educación desde la ciencia, son evidentes las relaciones interdisciplinarias, lo que propicia lograr el objetivo del proceso educativo, que es la formación integral del hombre que le permita estar a la altura de su tiempo.

De ahí que se avanza hacia una visión que incorpora todos los elementos que van emergiendo de la realidad, políticos, económicos, culturales,

sociales y éticos, entre otros. Así como diversidad de métodos, técnicas, recursos y procedimientos propios, para lograr la transformación consciente y un conocimiento profundo y pertinente.

Cuando se conduce el proceso de este modo, partiendo de una visión que tiene sus fundamentos en las relaciones transdisciplinarias, en el aprovechamiento de sus bondades, se está interactuando en el campo de la educación transcompleja.

Esta tiene como característica fundamental estas relaciones, que contribuyen a que, durante el desarrollo del proceso educativo, en dependencia de la capacidad y experticia del docente para actuar como moderador del proceso.

Durante la gestión del conocimiento el estudiante en cosmovisión transdisciplinar construya y reconstruya, organice, reorganice, explique sus puntos de vista al convertirse en un agente reflexivo y problematizador de la realidad.

Font Jay cita a Villegas (2005) al señalar que la educación transcompleja se ubica en el ámbito de

una nueva ciencia que pretende entender el mundo a partir de redes e interrelaciones, donde no hay separación entre pensamiento y acción.

La ciencia transcompleja, irrumpe y rompe con la tendencia tradicional en el desarrollo del proceso educativo al considerar no crear subdivisiones del conocimiento, al realizar valoraciones de la realidad cognoscente y buscar integrar todos sus elementos, de manera armónica con el contexto, en un continuo reconfigurar, construir, reconstruir, reorganiza y reordenar.

Por su parte, Guillermo Calixto González Labrada (2025) señala a la educación transcompleja como una cosmovisión transdisciplinar complementaria en un continuo inexacto de construcción colectiva en armonía con el entorno múltiple. Implica una sistematicidad de colaboración y de acciones, con un sujeto autogestor múltiple a lo ignoto.

Figura 3. Educación transcompleja según González
Fuente: Elaborado con Ideogram.AI

Por su parte, Yamileydis Martínez Torres (2025) plantea que la educación transcompleja se caracteriza por su enfoque de interconexión de conceptos, teóricas, métodos y disciplinas de las ciencias naturales y ciencias sociales, que se complementan con las artes, la literatura. Experiencia, intuición e imaginación, en contextos cambiantes y complejos.

A diferencia de enfoques más tradicionales que tienden a segmentar el conocimiento, la educación transcompleja busca crear un aprendizaje integral, que considere la diversidad de realidades, saberes y conocimientos que favorece el acercamiento entre las dos culturas (hombre y naturaleza).

Por lo tanto, se refiere a las interacciones y experiencias que ocurren en el aula y en otros contextos de aprendizaje. Implica la relación entre educadores y estudiantes, así como la influencia del entorno social y cultural. Una educación que fomente el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de adaptarse a situaciones nuevas, promoviendo una formación integral del individuo.

II.EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA EN DIFERENTES CONTEXTOS

En el contexto globalizado actual, el capítulo tiene como propósito responder la siguiente interrogante ¿Cuál es el cambio más significativo en la educación transcompleja al compararla con la educación que se desarrolla en el contexto local de cada escritor?

Al respecto Lepez (2025) señala que la singularidad de los rasgos apreciables en la educación transcompleja y la educación en el ámbito local, en este caso, en la República Argentina, implica considerar a priori un punto de partida que resulta revelador: conocer el contexto y sus dimensiones para luego resolver tentativamente cualquier pregunta que se aventure en términos comparativos sean por semejanzas o diferencias.

En tal sentido, la historia está dotada de lógicas de discursos cristalizados en translenguajes epocales y contextuales que marcan la transición de modelos y sistemas educativos en el devenir

cronológico y los avances o detenimientos que anquilosaron circunstancialmente cada escenario.

Hoy se produce un llamamiento de emergencias de resignificación epistémica, sistémica, metódica, recursiva, dialógica y dialéctica que argumenta con intenciones explicativas, luego co-construidas y ulteriormente transformadoras, que revelan una absurda intención de marcaciones asintóticas por un lado y de proximidad por el otro en la cosmovisión de la transcomplejidad que atraviesa a la educación en su traducción historiográfica.

Por lo tanto, no encuentro definición concreta para asumir una posición más acabada o fundamentalista, comprendiendo que actualmente la discusión gnoseológica de la educación transcompleja tiene por transitividad incluida e instaurada a modo endofágico a la educación local en esta instancia de la República Argentina.

Esto en un sentido ampliado de la identidad de la educación de Latinoamérica y el Caribe; así como en términos de política grande al nivel internacional, producto de las incesantes transformaciones.

Incluso contemplando las brechas de desigualdad al tiempo del desarrollo y evolución de las socio tecnociencia-trans (Villegas, 2025).

Esta pone de relieve disparidades e intereses dinámicos y problematizadores que en corrientes alternativas y complementarias buscan la imperativa reivindicación de la identidad educativa, a modo de borramientos, que preceden a procesos colonizadores versus emancipatorios, aún en tensión y controversias.

Estos cambios se traducen en instancias fenomenológicas de **transética educativa,** en este último elemento, se señala a modo de reflexión crítica, el **punto de inflexión** que se significa como el cambio más significativo en la educación transcompleja comparada con la educación que se desarrolla en el contexto argentino.

Para Chibás (2025) el cambio más profundo que promueve la educación transcompleja, sin duda, es la **transformación del pensamiento** y de la práctica educativa. La educación tradicional, que los textos describen como obsoleta, se basa en la

transmisión de un conocimiento estático y fragmentado.

En cambio, la transcomplejidad propone un proceso dinámico y en constante construcción. Entre los cambios más relevantes que plantea se encuentra los siguientes:

-**El rol del docente**, que deja de ser el único transmisor de información para convertirse en un facilitador de encuentros y un tejedor de preguntas. Su labor ahora es cuidar de los procesos y abrir sendas en este nuevo camino.

-El currículo, ya no es una estructura rígida, sino un transcurrículo que se construye sobre la marcha, es abierto, en construcción y está directamente conectado con el proyecto de vida del estudiante.

-El lenguaje, se necesita uno nuevo vivo, orgánico, cambiante y globalizante. Este lenguaje utiliza metáforas, paradojas y oximorones para expresar la incertidumbre y la complejidad de la realidad, superando las reglas lingüísticas y sociales.

-El conocimiento, se deja de hablar de un conocimiento científico tradicional para abrazar el conocimiento transcomplejo, un saber que integra lo científico con lo cotidiano, lo afectivo, lo ético y lo espiritual. En pocas palabras, se pasa de una educación que te dice qué pensar a una que te forma para cuestionar, deconstruir y construir tu propia realidad junto a los demás.

Font Jay (2025) en el mismo orden de ideas, señala que, la educación en desarrollo en el contexto local, por lo general, es disciplinar, lineal, analítica; con una relación dual entre el emisor-receptor; donde el directivo asume el poder casi absoluto de la información y coexiste un sujeto receptor destinado a reproducir el conocimiento.

Es la educación en la que fuimos formados, debido a las características que tienen los currículos, que no son flexibles. Pero el mundo ha cambiado, en la era de la digitalización, se forma parte de un mundo en el que muchas situaciones adquieren carácter global, los eventos ocurridos a nivel mundial

obligan a que la mirada al proceso educativo ha de ser diferente.

Si se es buenos observadores, se da cuenta que en el mundo de las ciencias todo se relaciona, la matemática es fundamento del mundo en que vive, del arte, del deporte, la medicina, la economía, las relaciones comerciales.

La diversidad de disciplinas es la llave de la actividad humana y genera durante el proceso de autogestión del conocimiento: ideas, conceptos, valores, emociones, producto de las relaciones entre lo afectivo y lo cognitivo, las tradiciones, lo cultural en el contexto, que le ponen **color** al proceso, representando lo más significativo en la educación transcompleja.

González Labrada (2025) plantea que la educación en desarrollo es disciplinar lineal analítica, con una relación dual entre el emisor-receptor, donde el directivo asume el poder casi absoluto de la información y un sujeto receptor generalmente destinado a reproducir, bancario, y

depositario de la información seleccionada con el énfasis precedente.

En cambio, la educación transcompleja marca un distanciamiento de lo expuesto al estar signada por la complementariedad; deviene en un continuo multidimensional, transdisciplinar de contenidos y relaciones múltiples inexactas e introduce sinergias descolonizadoras que pueden ser rasgos alternativos.

En esta, la **diversidad de conocimientos** no es un rasgo intrínseco secundario, como ocurre en la tradición, sino, una **categoría clave** de la educación transcompleja, que puede generar un proceso selectivo-combinatorio-complementario; con el sujeto como autogestor múltiple de ideas, conceptos, emociones y prospecciones creativas a lo ignoto en la realidad circundante de composición plural, heterogénea con admisión de interinfluencias.

A ello es vinculante una perspectiva ontoepistémica en un sistema polirrelacional, multilineal, inexacto, alternativo, entre el sujeto de

problematización, de capacidad autogestora múltiple y la diversidad de conocimientos.

Martínez Torres (2025) dice como Vicedecana de Ciencias, Tecnología e Investigación en la Facultad del Partido Hermanos Marañón de la Universidad del Partido Ñico López, se considera que uno de los cambios más significativos en la educación transcompleja al compararla con la educación que se desarrolla en este contexto es el enfoque en la **personalización del aprendizaje** y el desarrollo de competencias para la vida en un mundo donde las condiciones sociales existentes son globalizadas y cambiantes.

Mientras que la educación ideopolítica en Cuba, hoy en día – a pesar de la intencionalidad de su misión- está más centrada en la transmisión de ideologías y contenidos específicos de carácter modular con cierto enfoque interdisciplinario, para el ejercicio de la dirección política.

La educación transcompleja enfatiza la formación de individuos capaces de **pensar de manera crítica**, con **compromiso ético-estético**,

invitando a una comprensión del mundo en toda su multidimensionalidad.

Para lo cual plantea articular la cultura, la filosofía, la ciencia y la naturaleza; fomentando habilidades como **la colaboración**, la resolución de problemas y el aprendizaje continuo. Este cambio implica una mayor apertura hacia el **diálogo intercultural y el respeto por la diversidad**, en contraposición a una educación más rígida y normativista, carente, en ocasiones, de una visión de complementariedad teórica, epistemológica y metodológica.

Y aunque actualmente se está fundamentando el área del conocimiento de dirección política de la sociedad con definida orientación hacia lo transdisciplinar, no se han obtenido el necesario impacto positivo en la transformación requerida, en cuanto a la personalización del aprendizaje, el diálogo intercultural y la diversidad.

III.EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA VS REALIDAD EDUCATIVA ACTUAL

El objetivo de este capítulo es presentar las respuestas que los autores dieron a la siguientes interrogante ¿Qué tan distante están la educación transcompleja y la realidad educativa actual? ¿Por qué?

Al respecto, Lepez (2025) responde: el foco de argumentación para hallar respuesta a los elementos que permitan acercarse a dimensionar la distancia entre educación transcompleja y la realidad educativa actual, requiere reconocer los procesos originarios de la educación en virtud de que nacen con los sistemas vitales, en tanto las especies en sus modos biológicos-intuitivos transitan mecanismos de reproducción de información por antonomasia, apelando a la repetición u otras formas biofísicas-biomoleculares.

Sin embargo, en el ser humano la construcción, desconstrucción, reconstrucción y reproducibilidad de los aprendizajes y la trasmisión individual como colectiva, entre pares y generaciones, resulta de un

continuo desarrollo, que se instituye en la unidad educadora primaria (familia o entorno de vida). Posteriormente, atraviesa los canales y medios de institucionalización formal en escenarios contingentes y complejos en su naturaleza como particularidades.

Por ejemplo, en la educación: (a) militarizada-civil, (b) laica-secular, (c) rural-urbana, (d) migrantes-locales, (e) originaria-colonizada y (f) tecnocrática-rudimentaria, resaltan la coexistencia de múltiples prácticas educativas que suscitan y convocan a recomponer interpretaciones y todo bagaje peculiar que dé cuenta de la configuración de estos espacios, sistemas y modelos educativos con lógicas transcomplejas.

Estas dinámicas ciñen con especificidad cada entorno y actores, en un entramado dialógico y dialéctico inacabable y con necesidades distintivas tanto a modo de asimetrías; como de aristas comunes. Esto según la óptica caleidoscópica desde la cual se perciba y busque dar sentido y

representación a cada escena recortada de la educación situada.

Estas modalidades educativas, requieren ser cuestionadas ante la imperativa intervención reformuladora de respuestas o creadoras de preguntas que calan en los principios teleológicos de posibles creaciones interconectadas y transdisciplinarias, que evidencian rasgos de la educación transcompleja.

Se revitaliza, así a la realidad educativa actual que exige nuevos perfiles de cada actor involucrado, tal como el caso de la inminente necesidad de currículo de formación profesoral adaptados, actualizados que formen capacidades que hoy son fuente de problematización para abordar el contexto en la que están insertos

Se requieren otras formas disruptivas de transdidácticas, contemplando versiones de la corriente de educación conectivista y sociocrítica, no por ello intencionado en crear tensión o desacreditación de las corrientes tradicionales clásicas.

Chibás (2025) por el contrario responde enfáticamente, a juzgar por lo que se ha leído, hay una **distancia considerable**, una marcada disonancia. La realidad actual sigue atrapada en enfoques reduccionistas y fragmentados. La educación que se imparte es percibida como obsoleta y se enfoca en la transmisión de información. En lugar de abordar los problemas en su complejidad, se tiende a simplificar.

El porqué de esta brecha es multifactorial. Se debe a la persistencia de desigualdades, como la falta de acceso a la tecnología y a una forma de pensar que se queda en un “deber ser” normativo y administrativo, sin profundizar en las raíces de los problemas.

El cambio que propone la transcomplejidad requiere una transformación de la conciencia que todavía no está presente en la cultura educativa dominante. Se trata de una modificación profunda que choca con la comodidad de los viejos esquemas.

Font Jay (2025) coincide al señalar que, en la actualidad, al estar la realidad educativa enmarcada

en las relaciones clásicas, con currículos poco flexibles, planes de estudio que se validan cada cinco años con normas y regulaciones preestablecidas; es grande la distancia que marca la experticia y la creatividad del docente para enfrentar el proceso educativo de una manera diferente.

Así como, para propiciar como plantean los objetivos en los currículos y el modelo de actuación del profesional que exista integralidad como resultado del proceso, que es en parte lo que ofrece la transdisciplinariedad, que plantea la educación transcompleja.

Por su parte, González Labrada (2025) señala que, en la actualidad, al estar la realidad educativa actual enmarcada en las relaciones clásicas con el currículo reproductivo, en la tradición, con una reglamentación metodológica de similar naturaleza; las variantes emergentes como la transcomplejidad quedan invisibilizadas o ralentizadas.

La solución está en crear fisuras desde la intencionalidad de los sujetos implicados en el proceso y movilizar los patrones selectivos

disciplinares precedentes que, al ser complementados, trascienden a una actualización en tiempo real multidimensional.

Martínez (2025) en correspondencia señala que la distancia entre la educación transcompleja y la realidad educativa actual puede ser significativa, dependiendo del contexto específico. En muchos sistemas educativos, incluidos algunos en Cuba, persisten estructuras rígidas, currículos estandarizados y metodologías tradicionales que no favorecen el desarrollo de un aprendizaje integral y adaptativo. Esto limita la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos complejos y dinámicos del mundo contemporáneo.

Sin embargo, hay movimientos dentro de la educación que buscan integrar enfoques más flexibles y centrados en el estudiante, lo que acerca gradualmente las prácticas educativas a los principios de la educación transcompleja.

La clave para cerrar esta brecha radica en la voluntad de innovar en pedagogía y en la estimación de condiciones y circunstancias externa que ejercen

influencia en el proceso de formación de los para implementar estos cambios. Entre estas: las condiciones existentes en los escenarios de formación, la preparación de los agentes formadores, las interacciones pedagógicas, la movilidad y las particularidades concernientes a los contextos de actuación de los estudiantes.

IV.TRÁNSITO HACIA LA EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA

Este capítulo responde a las siguientes interrogantes: ¿Qué elementos deben introducirse en los sistemas educativos para lograr el cambio hacia la educación transcompleja? ¿A quién corresponde dicha transformación? ¿Por qué?

Al respecto, el autor Lepez (2025) responde que es clave asumir la intervención en el plano macro, meso y micro político, como proyecto de mejora en la calidad y funcionalidad de los sistemas educativos para que se transformen en escenarios de educación transcompleja, de utilidad praxeológica para la sociedad.

Por ello la planificación estratégica que se inicia con diagnósticos, identificación y priorización de necesidades es el punto de partida, luego las instancias de trazabilidad, metas, objetivos, plan de acción con actividades y tareas, monitoreo, evaluación.

En correspondencia, los resultados cuantitativos y hallazgos cualitativos que se obtengan como

avances de un programa definido en corto, mediano y largo plazo, consistente y flexible a ajustes, que integra la pluralidad de voces, actores e instituciones varias, vinculantes o con interés en la intención del funcionamiento transcomplejo de la educación en los ámbitos de interés.

Este al ser escalado como modelo no para emular prácticas de otros escenarios, sino como marco de referencia para amortizar, eliminar y controlar las desigualdades que hoy atraviesan el seno de los sistemas y espacios de educación formal y no formal, con la presencia de estereotipos y arquetipos educativos controversiales, a la vez que disruptivos y problematizadores de una emergente sociedad.

Esto de cara al advenimiento de proliferas contingencias que colocar en la agenda pública de los valores humanizados y cambiantes que son foco de desafíos en la educación en todas sus modalidades y niveles, correspondiéndose con las vías gubernamentales, estatales, público-privadas y

toda la comunidad educativa y en sentido más amplio a toda la sociedad.

Esto, como instancias de posicionamiento estratégico, en el orden normativo de los tratados internacionales de los derechos humanos de segunda generación y en sindéresis con los preceptos éticos-morales que sustancias los valores esenciales de la educación enmarcada en la cosmovisión de la transcomplejidad, que interpela desde la lógica de la interconexión e intercolaboración transformadora.

Chibás (2025) señala que, para lograr este cambio, los libros dan una hoja de ruta clara, que implica: modelos educativos flexibles e integradores, como el **transcurrículo**, que no se limita al aula, sino que se nutre del contexto y se adapta a las necesidades de la vida real.

Así como herramientas pedagógicas innovadoras, es fundamental implementar una pedagogía dialógica que fomente el pensamiento crítico y reflexivo. También es clave el uso estratégico de tecnologías disruptivas para

promover la equidad y la democratización del conocimiento.

Reestructuración del aprendizaje, se debe pasar de un sistema de evaluación punitiva a uno que fomente la autoconciencia y la mejora continua. El aprendizaje debe ser un proceso transformador, de desaprender, reaprender y aprender en la colectividad.

En cuanto a la responsabilidad, la respuesta es contundente: no es una tarea individual, sino un **esfuerzo colectivo**. La transformación corresponde a todos los actores educativos: los educadores son fundamentales para iniciar el cambio y convertirse en cuidadores de procesos y tejedores de preguntas.

Las universidades deben asumir la transcomplejidad como un eje central de su misión formativa. El liderazgo debe ser colectivo y adaptativo, no vertical. El líder debe tener la capacidad de formar equipos transdisciplinarios que incluyan a expertos y no expertos.

El porqué es crucial, la realidad es tan rica y multidimensional que una sola persona o disciplina

no puede abarcarla. La transformación solo es posible si se da un diálogo genuino, donde la diferencia no se anula, sino que se integra y se convierte en una fuente de riqueza y conocimiento compartido. La transformación es una asociación complementaria donde todos construimos juntos.

Font Jay (2025) señala si se quiere transitar hacia la educación transcompleja se debe promover la cosmovisión transdisciplinar, entonces los docentes como moderadores del proceso deben llegar al aula con una historia diferente, gracias a la confrontación de enfoques y puntos de vista diferentes de acuerdo con el objetivo educativo.

Esto propiciaría establecer relaciones desde diferentes áreas del conocimiento, con lenguajes y criterios diferentes, dándole desde el intercambio transdisciplinar riqueza al proceso educativo, promoviendo una perspectiva transcompleja. El profesor debe utilizar complementariedad de métodos, técnicas y recursos tanto tradicionales como basados en las tecnologías disruptivas. Este es el primer momento del proceso de cambio micro.

El segundo momento tiene que propiciar una relación tal con el contexto educativo que permita exista una concatenación ente las acciones, para conservar el carácter de sistema del proceso. Entre estos, la adecuaciones de contenidos de los en correspondencia con el contexto, para lograr actualizaciones culturales de los currículos con carácter complementarios.

González Labrada (2025) plantea que para lograr el cambio hacia la educación transcompleja, se deben sincronizar la transformación de los procesos, situando al ser humano como sujeto de problematización; que al unísono se desempeñe como emisor-mediador-receptor, en despliegue problematizador, para distanciarse de la relación dual de emisor-receptor con predominio de lo disciplinar, lineal, que excluye las interinfluencias plurales que acontecen en todo momento de la cotidianeidad.

Por su parte, Martínez (2025) sugiere que para lograr el cambio se requieren currículos transdisciplinarios que promuevan la integración de disciplinas, para que los estudiantes puedan ver las conexiones entre diferentes áreas del conocimiento en función de fomentar un aprendizaje más integral y relevante.

Implementación de metodologías activas que fomenten la participación activa del estudiante, como el aprendizaje basado en proyectos, el colaborativo y el experiencial, en función de estimular el pensamiento crítico y la creatividad.

Desde la concepción curricular transdisciplinaria, el desarrollo de competencias socioemocionales como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, que son esenciales para navegar en un mundo complejo y diverso.

Uso de tecnología educativa que faciliten el acceso a información diversa y permitan experiencias de aprendizaje personalizadas y colaborativas, así como la creación de entornos virtuales de aprendizaje. Formación continua de

docentes, asegurando que estén preparados para guiar a los estudiantes en un entorno educativo en evolución. Evaluación formativa y diversificada que valore también las habilidades prácticas, el pensamiento crítico y la capacidad de trabajar en equipo.

Los actores de la transformación son: los gobiernos y Ministerios de Educación, como responsables de establecer políticas educativas que promuevan cambios en los currículos, intencionar la formación docente y facilitar recursos para implementar nuevas metodologías.

-Las instituciones educativas, quienes deben ser más proactivas en la adopción de enfoques innovadores y en la creación de entornos que favorezcan el aprendizaje activo y colaborativo.

-Los educadores, quienes tienen un papel crucial al implementar nuevas metodologías en el aula, adaptando su docencia a las necesidades de los estudiantes, fomentando un ambiente de aprendizaje inclusivo.

-La participación de las familias y la comunidad es esencial para apoyar los cambios educativos, creando una cultura que valore el aprendizaje continuo y el desarrollo integral.

-Los investigadores y académicos, quienes deben contribuir con estudios y propuestas sobre nuevas prácticas educativas que se correspondan con los principios de la educación transcompleja, ofreciendo evidencia sobre su efectividad.

¿Por qué es necesario este cambio? La realidad actual está marcada por la interconexión global, la diversidad cultural y los desafíos complejos, como el cambio climático y las crisis sociales. La educación debe preparar a los estudiantes para enfrentar estos retos.

Un enfoque transcomplejo promueve no solo el desarrollo académico integral y de complementariedad de los estudiantes, sino también el personal y social, formando individuos capaces de contribuir positivamente a sus comunidades y sociedad. En un mundo saturado de información, es vital que los estudiantes desarrollen habilidades

críticas que les permitan analizar, evaluar y actuar con responsabilidad.

ALGO MÁS SOBRE EDUCACIÓN TRANSCOMPLEJA

Villegas, C. (2020). Educación Transcompleja
https://www.youtube.com/watch?v=mh_X0uBp5SA&t=3s

Villegas, C. (2022). Educación Transcompleja
https://www.youtube.com/watch?v=YGtke600lYE&t=13s

Villegas, C. (2024). Educación Transcompleja
https://www.youtube.com/watch?v=2he3VNDDaC4&t=8s

https://www.youtube.com/playlist?list=PLxiXkf5smYVXdp81s1bGyq6aMX_OW7I8y

Guía de Estudio. Educación Transcompleja. Desdibujando

Made with FLIPHTML5®

REFERENCIAS

Villegas, C. et al (2025). *Educación Transcompleja. Reflexiones y Debates*. https://shre.ink/ogqT

Villegas, C. (2025). *Educación Transcompleja. Desdibujando Fronteras Disciplinarias*. https://shre.ink/ogAJ

Villegas, C, (2025). *Teorías educativas en la mediación del aprendizaje. Una perspectiva transcompleja*. Feredit. https://shre.ink/SRnR

Villegas, C. (2025), Transcomplejidad y Sociopolítica Educativa. Feredit. https://shre.ink/SRnj

Villegas, C. (2024). *Educación Socio tecnocientífica-Transcompleja*. Feredit. https://shre.ink/SRnM

Villegas, C et al. (2022). *Transeducación. Un nuevo enfoque*. Feredit. https://shre.ink/SRnl

Villegas, C y Schavino, N. (2016). *Historia del enfoque integrador transcomplejo.*

Investigación transcompleja. Génesis, avances y prospectivas. Redit. https://shre.ink/SR96

Villegas, C. (2012). *La Transcomplejidad. Una Nueva Forma de Pensar*. Académica Española. https://shre.ink/SR9q

Villegas, C et al. (2010). *De la Disimplicidad a la Transcomplejidad*. Feuba.

Villegas, C et al. (2010b). *La investigación: un enfoque integrador transcomplejo*. Feuba

Villegas, C et al. (2006). *La investigación: Un Enfoque Integrador Transcomplejo*. Feuba

Villegas, C (2006). *Un cambio desde la enseñanza hacia el aprendizaje de la educación superior en el contexto de la complejidad*. Revista de Investigación y Creatividad 4 (2). Feuba

Villegas, C (2005). *La Nueva Ciencia. Apuntes del Postdoctorado*. Feuba

Villegas, C (1993). *La conceptualización del andragogo y la investigación andragógica como alternativa para transformar la realidad social*. Revista Andragogía 15. INSTIA

Carlos Lepez

Mario Chibás

Lucia Font

Guillermo González

Yamileydis Martínez

El propósito del libro es plantear las distintas visiones que sobre el tema plantean los autores, desde sus disciplinas de adscripción. Es el llamado a una travesía por la educación del futuro, donde las fronteras se desdibujan para dar paso a un conocimiento más humano, diverso y transformador.

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES